

EL ARTE RUPESTRE ESQUEMÁTICO DE LOS ABRIGOS DE ZAÉN (MORATALLA, MURCIA)

MIGUEL ÁNGEL MATEO SAURA,
JOSÉ ANTONIO BERNAL MONREAL

Palabras clave: Arte rupestre, estilo esquemático, Abrigos de Zaén, Moratalla.

Resumen: Presentamos en este artículo el estudio realizado sobre las pinturas rupestres de estilo esquemático de los Abrigos de Zaén. Este conjunto, descubierto en la campaña de prospección de 1996, se localiza en la parte más septentrional de Moratalla, próximo a la Molata de Fuensanta y en una zona rica en manifestaciones rupestres prehistóricas.

Keywords: Rock art, schematic style, The Zaén 'shelters', Moratalla.

Abstract: This article deals with the research made of the schematic style paintings in the Zaen 'shelters'. These paintings, discovered in the expedition of 1996, are located in the most northern part of Moratalla, next to 'Molata de Fuensanta', and set in area rich in prehistoric cave expressions.

SITUACIÓN Y CONTEXTO GEOGRÁFICO

Descubierto en los trabajos de prospección de arte rupestre de 1996, este nuevo conjunto de arte rupestre de estilo esquemático se localiza en la parte nororiental del llamado Cerro de Bagil, próximo a las cortijadas de Fuensanta, hoy deshabitada, y de Zaén de Arriba.

Los abrigos se abren en la vertiente meridional de la Sierra del Zacatín, que sirve de límite por el norte a la amplia llanura del Campo de San Juan. En la formación geológica de la zona encontramos materiales terciarios de calizas masivas arenosas y arenas silíceas, con travertino en las capas superiores.

La vegetación espontánea se reduce a especies de monte bajo, sobre todo matorral de tomillo, brezo y esparto. Desde la parte más baja de la sierra se desarrolla una agricultura cerealista que ha modificado en gran manera esta vegetación silvestre.

Sobre la hidrografía, en las proximidades del abrigo II nace el Arroyo de Salchite, tributario del río Benamor, de curso estacional. Algunas fuentes, abundantes en toda la sierra, completan la red hídrica del entorno.

Un avance al estudio de las pinturas fue presentado en las VIII Jornadas de Arqueología Regional (Mateo y Bernal, 1997) y al XXIVº Congreso Nacional de Arqueología, celebrado en Cartagena en 1997 (Mateo y Bernal, 1999).

ABRIGO DE ZAÉN I

Con una orientación suroeste y elevado a 1300 m s.n.m., se trata de un covacho de 13 m de abertura de boca, 2,5 m de profundidad máxima y 3,05 m de altura.

Tan sólo documentamos una representación, situada en la parte izquierda de la cavidad, próxima a dos pequeñas oquedades ovaladas del muro soporte y a una altura de 0,5 m respecto al suelo.

Figura 1. Motivo formado por cuatro trazos verticales a modo de barras que, a tenor de algunos restos conservados, convergerían en la parte inferior en un mismo punto. Mide 10,6 cm. Color rojo, Pantone 194 U.

El estado de conservación de la figura es bastante deficiente por cuanto procesos naturales de desecación han acentuado la pérdida de adherencia de la pintura al soporte, haciendo que la figura presente un trazo muy fragmentado, a lo que contribuye también la propia técnica pictórica, de un trazo irregular que sólo impregna las partes más sobresalientes de la pared.

ABRIGO DE ZAÉN II

Orientada al sur-suroeste y a 1280 m s.n.m., esta segunda cavidad pintada presenta unas dimensiones de 26 m de abertura de boca, 9 m de profundidad máxima y 3,7 m de altura. Un muro de cerramiento, conservado hasta una altura de 2 m en algunos puntos de su recorrido, revela su utilización como aprisco para el ganado.

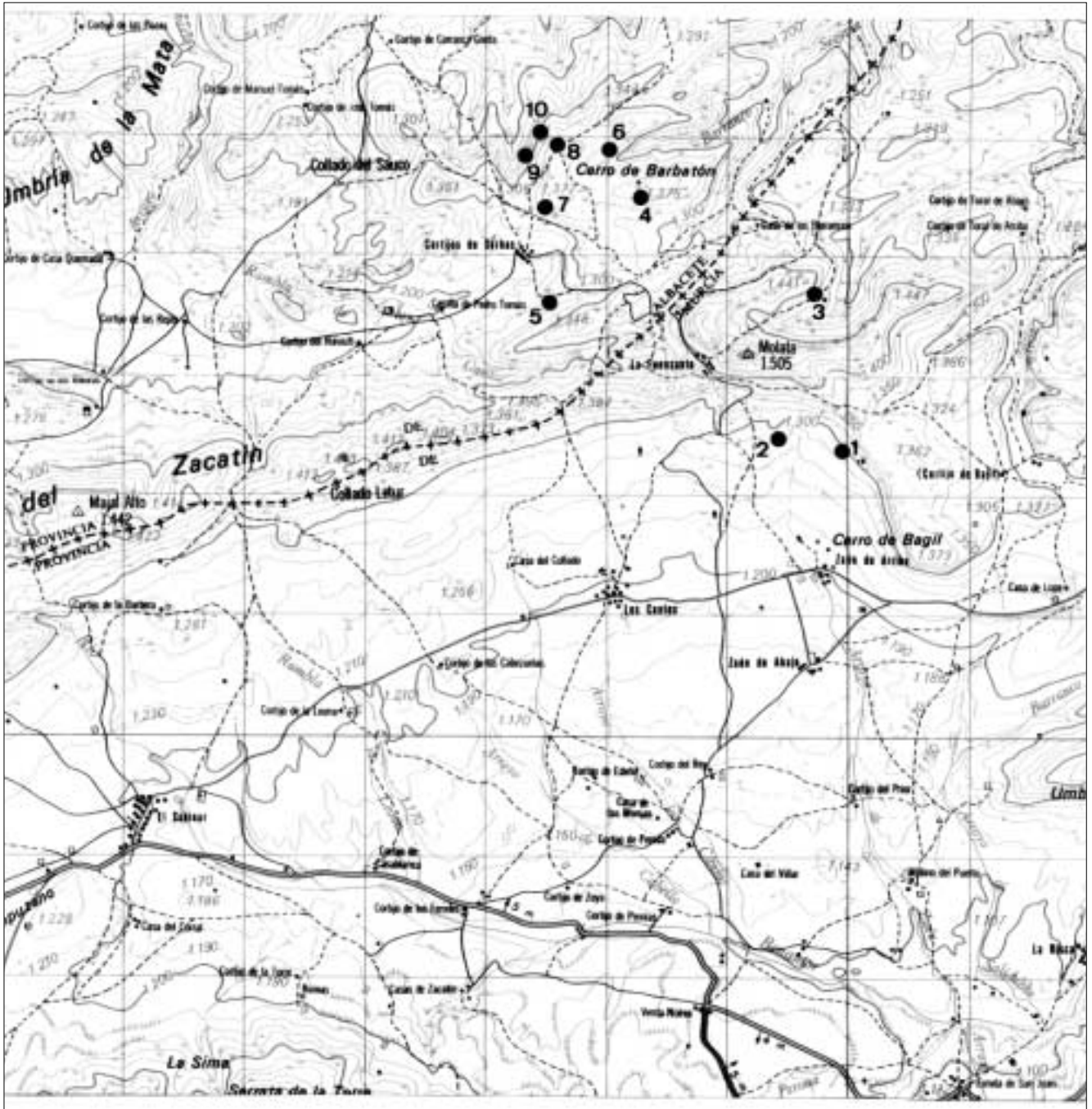


Figura 1. Situación de los Abrigos de Zaén (T.M. de Moratalla) y entorno arqueológico: 1. Abrigo de Zaén I; 2. Abrigo de Zaén II; 3. Abrigos de Fuensanta I-IV; 4. Abrigo del Barranco Segovia; 5. Abrigos de Covachicas I-II; 6. Abrigo del Cerro Barbatón; 7. Abrigos del Cortijo de Sorbas I-III; 8. Abrigo de la Tenada de Cueva Moreno; 9. Abrigo de la Fuente del Sáuco, 10. Cueva Colorá (Mapa Militar de España. Servicio Geográfico del Ejército. Hoja 889 - Moratalla. 1981).



Lámina 2. Vista general del Abrigo de Zaén I.

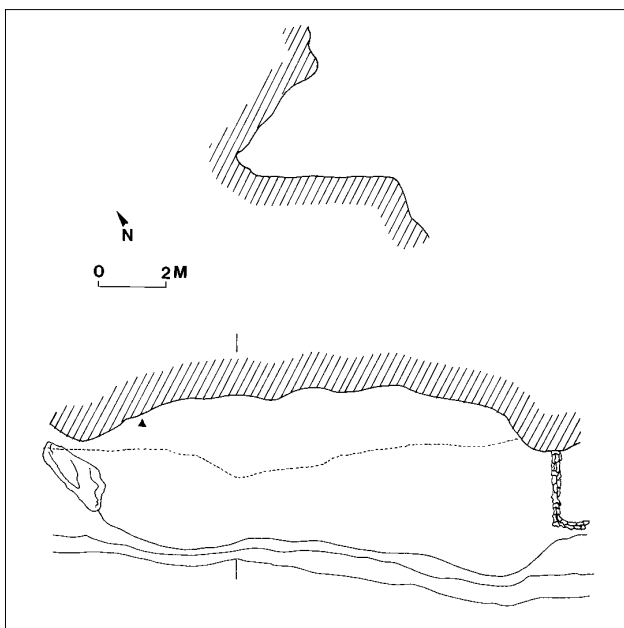


Figura 2. Planta y sección del Abrigo de Zaén I.

Como en el abrigo I, documentamos también una única representación, situada en la parte derecha de la cueva y a una altura de 1,20 m respecto al suelo de la misma.

Figura 1. Motivo circuliforme, próximo en la forma a lo que denominamos como “soliformes” o “esteliformes”, aunque carece de los trazos menores radiales que caracterizan a aquellos. Mide 10 cm. Color rojo, Pantone 180 U.

El estado de conservación de la figura es en general bueno, con algunos pequeños descamados en la parte superior y concreciones de materia negruzca en la parte inferior izquierda.

La superposición de una pequeña parte de la figura sobre una de estas acumulaciones de materia negruzca podría llevar a pensar que se trata de una representación de factura moderna. Sin embargo, el origen de esa materia negra, lejos de estar relacionado con eventuales acciones antrópicas en la cueva, se debe a la fosilización de viejas formaciones orgánicas, de notable antigüedad por tanto.

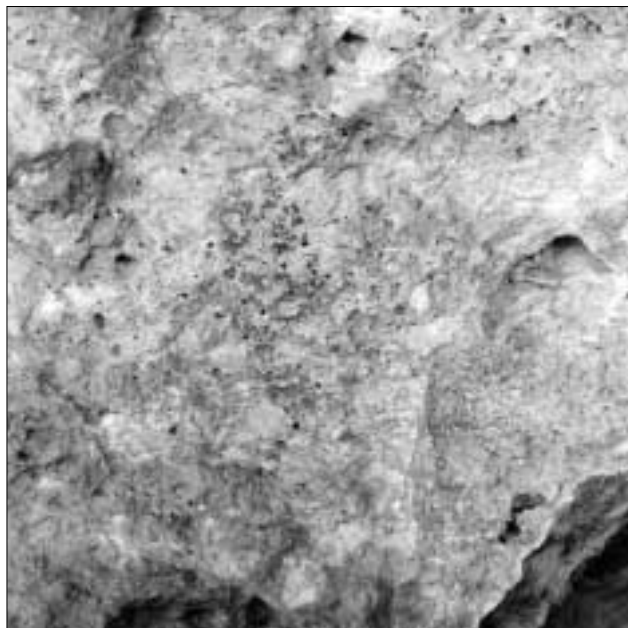


Lámina 2. Zaén I. Motivo número 1.

En este sentido, no faltan ejemplos de otras figuraciones esquemáticas que participan de esta misma particularidad, pudiendo citar las digitaciones del Abrigo de las Peñas del Horno en la Sierra de Cabril, en Salamanca (Grande del Brío, 1987), o el motivo bitriangular asociado a círculos en el Abrigo del Arroyo de Hellín, en el núcleo del Guadalmena, en Jaén (Soria, López y Zorrilla, 2001), entre otras.

COMENTARIO

En el apartado técnico, aún cuando se podría hablar del empleo de la tinta plana en el motivo del abrigo II, en la figura de la covacha primera da la sensación de que la pintura, densa, se ha esparcido en el soporte mediante un único trazo rápido, como si hubiera sido realizado con los propios dedos de la mano. Así, el color sólo ha impregnado aquellas partes más sobresalientes de la roca soporte.

Más complicada se nos presenta, en cambio, la interpretación de estos motivos de los Abrigos de Zaén. Por lo que se refiera a la figura del abrigo I rechazamos su lectura como motivos aislados en forma de barra puesto que la convergencia de los cuatro trazos en un mismo punto confiere unidad a todos ellos. Considerada esta unidad, el significado habría que bus-



Figura 3. Zaén I. Dibujo del motivo pintado.

carlo, tal vez, a partir de su situación topográfica dentro de la cavidad, de su relación con accidentes naturales del soporte y de los posibles paralelos iconográficos que podamos localizar en otros conjuntos.

La figura se sitúa junto a dos pequeñas oquedades naturales del soporte, a cuyo pie se desarrolla una escasa vegetación de juncos, lo que parece revelar la existencia de una fuente estacional de agua. Esta circunstancia nos podría llevar a interpretar la figura como la representación de un posible elemento vegetal. Ello la situaría muy próxima en el fondo a las representaciones del Abrigo de la Fuente de Moratalla, en el que se han pintado junto a dos huecos de la pared sendos motivos formados por trazos serpenteantes verticales, propuestos en su día como la representación gráfica de la fuente estacional existente en el fondo de la cueva y de la propia acción de brotar el agua desde la misma (Mateo, 1991). Motivos similares encontramos en el Abrigo de Benizar III (Mateo, 1999),



Lámina 3. Vista general del Abrigo de Zaén II.

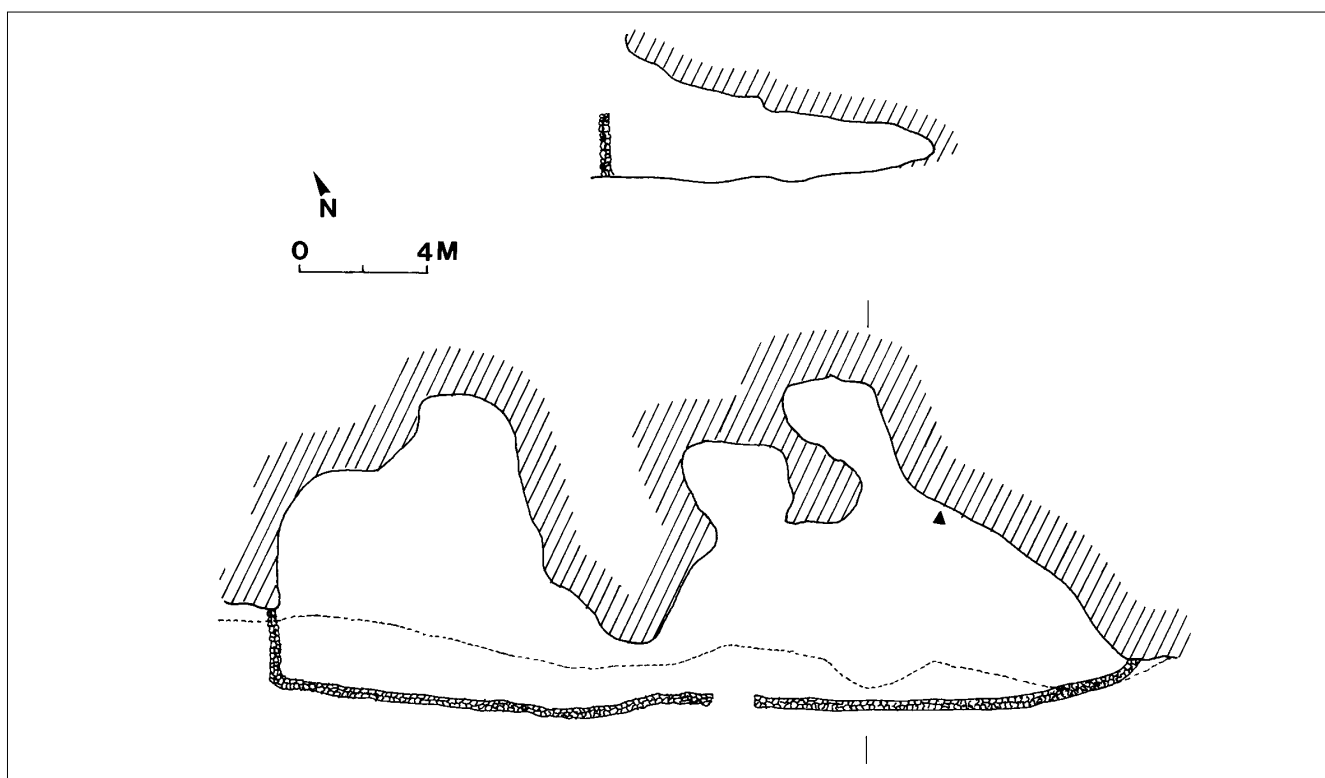


Figura 4. Planta y Sección del Abrigo de Zaén II.



Lámina 4. Zaén II. Motivo circuliforme.

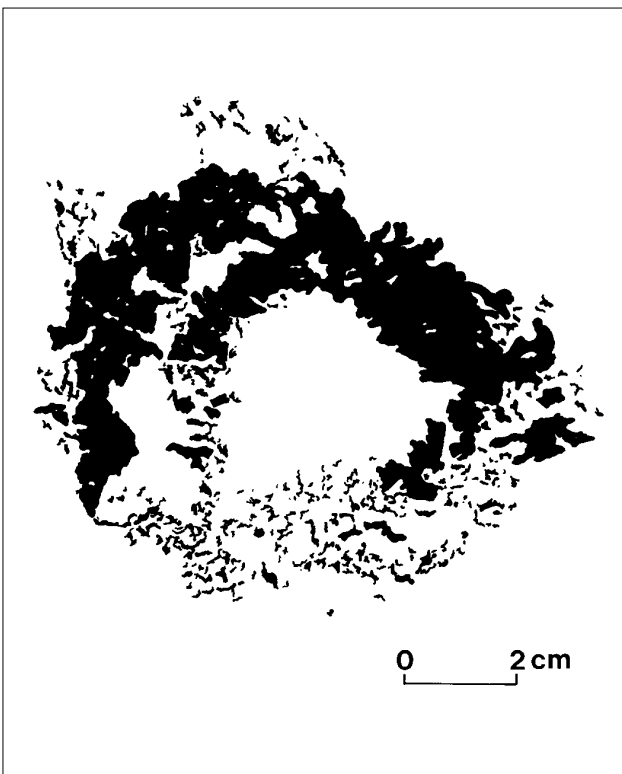


Figura 5. Zaén II. Dibujo del motivo pintado.

situado también en la proximidad de una caudalosa fuente de agua de curso permanente a lo largo de todo el año.

No obstante, en el caso que nos ocupa de la figura de Zaén I no contamos con detalles que nos permitan definir un significado claro, al tiempo que son escasos los motivos presentes en otros yacimientos con los que pudiéramos paralelizarlo. Uno de estos pocos ejemplos es el presente en el Abrigo del Barranc del Sord, tratándose de un motivo formado también por tres barras verticales unidas por otra en su extremo inferior, aunque otros investigadores también han contemplado la posibilidad de que sea un circuliforme con partición central (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988). Ello pone, de nuevo, sobre la mesa el problema del significado o significados del arte esquemático, dada la notable individualidad que envuelve a muchos de los motivos figurativos que lo integran. Junto a un “corpus” iconográfico más o menos generalizado en el que encontramos esquemas antropomorfos, con sus diversas variantes, zoomorfos y algunos símbolos más o menos repetidos como los puntiformes o los esteliformes